

LE ROSAIRE

DE L'AURORE

Ponferrada, 15 de enero de 2005.

UNA ESPÍA EN EL DORMITORIO DEL COMANDANTE CASTRO.

Fidel Castro Ruz descubre que un comando especial vinculado al MI6 había llegado a introducirse en su propia alcoba.

ZENÓN LOTERPLOTTER (Corresponsal) El pasado lunes se celebró en la capital cubana, que todavía sigue siendo la ciudad de La Habana, un juicio contra los espías ingleses que lograron introducirse en las dependencias privadas del Presidente Castro. El proceso que se desarrolló dentro del más escrupuloso respeto a los principios de independencia e imparcialidad judicial y a los derechos fundamentales revolucionarios se inició con la lectura de la sentencia en la que se condenaba a la espía (A.L. de diez años) y a sus colaboradores a muerte por quedar probada la comisión, entre otros, de los siguientes delitos: espionaje, actividad contrarrevolucionaria, empleo indiscriminado de la lógica, conspiración para atentar contra el Presidente de la República de Cuba y fomento de la duda metódica. La jovencita fue sorprendida por el propio dictador cuando, antes de acostarse y como es su costumbre, contenía la respiración y metía barriga ante el enorme espejo de marco de caoba que preside su dormitorio y se encontraba joven previendo, una noche más, una larga vida al comunismo caribeño encarnado en su humilde cuerpo mortal. “Al darme la vuelta para descalsarme – declaró Castro ante el tribunal- y poder descabesar un sueñesito en mi cama isabelina con dosel vi el reflejo de alguien que se movía en la cabecera de la mencionada cama, rápidamente miré hacia la mesita de noche y no vi a nadie, giré de nuevo la cabeza y allí dentro del espejo estaba esa infame niña –el Comandante señala a la jovencita de enormes ojos marrones y pelo moreno y corto que sonríe desde el banquillo- Dudé unos instantes pues sin duda era un fenómeno paranormal que esa niña tuviera reflejo pero no existiera” Fuentes fidedignas muy próximas al dictador nos aseguran que durante aquellos primeros segundos en que reinó la sorpresa Castro creyó que se trataba de un caso de vampirismo inverso, esta explicación esotérica la relacionan varios biógrafos de don Fidel a los que hemos consultado con su formación jesuita.

“Antes de que supusiese un auténtico problema –prosiguió la víctima su declaración- decidí resolver la intromisión de la jovensita, saqué mi revolver de la cartuchera y disparé consiente ya de que no podía ser otra cosa que una conspiración del capitalismo internacional capitaneada por la SIA. La niña tras mis disparos huyó rápida hacia el fondo del espejo”. Al oír los disparos la guardia personal del Comandante acudió en su auxilio y tras una rápida persecución sobre un tablero de ajedrez dieron caza a la niña y sus colaboradores que conformaban, como demostró indudablemente el Fiscal Revolucionario Osvaldo Sergei

EDICIÓN DA MITOCONDRIA 2005. No hay derechos reservados excepto los del primer capítulo de la novela por entregas, que este mes comenzamos a publicar. Derechos que, según declaraciones del autor, Sergio B. Landrove, “pertenecen al mar, a los pájaros y a la brisa” ¡Pisaverde!

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

El último EPM (Estudio Particular de Medios) realizado por la empresa Prospecciones Sociológicas S.A. destaca que LE ROSAIRE “es la hoja volandera que más crece en difusión en el último año pasando de 0 (cero) a ocho (8) lectores, a saber: Xosé Amado, Ana Badía, Pedro Gómez, José Luis Lamas, Rodrigo Osorio, Pablo Regueiro, Francisco Javier Hornillos y José Luis Taboada” (Este último antes conocido y registrado como José Luis González por lo que hubiera ocupado el cuarto y no el último puesto de esta alfabética lista). Pero si el contenido del EPM no fuese suficiente motivo de alegría, otro informe, este emitido por el Comité Inter-Autonómico de Telepatía (CIAT), confirma que esta revista es “la publicación leída con más atención y la única difundida en España que sus lectores leen de cabo a rabo”. A todos nuestros lectores antes mencionados y alguno más si lo hubiera o hubiese la dirección de LE ROSAIRE, en nombre de todos sus colaboradores y/o explotados, quiere mostrar su más profundo agradecimiento pues es precisamente ese interés en la lectura el que nos da fuerza para cada día intentar descubrir lo realmente cierto entre la maraña de lo inventado, lo acaecido y lo ficticio.

Gervasio Fritgerald
Director de LE ROSAIRE.

Pérez, el Comando Especial Ultra integrado por la mencionada señorita Alice Liddell (hija de un Catedrático de Oxford vinculado a su vez a una secretísima organización sin nombre encargada de la vaga tarea de averiguar cuáles van a ser nuestros rostros mañana), un gato de Cheshire, una morsa y un conejo blanco. Durante la persecución falleció, al caer desde lo alto de un muro al que se había subido para intentar despistar a la policía militar cubana, un huevo que, al parecer, era cabecilla de la célula terrorista que según los papeles incautados se encontraba preparando su bipartición con el fin de atentar, también, contra el presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Los magistrados condenaron a muerte por decapitación a la niña y sus colaboradores. Durante el interrogatorio Alice en ningún momento dejó de hacer juegos de palabras y responder con preguntas intentando desquiciar al Fiscal, señor Pérez, que fiel a su formación soviética resistió hasta el final, momento en el que confesó cierta querencia hacia la libertad de empresa por lo que fue ejecutado y luego condenado junto a los rebeldes.

EPITAFIO A JOSÉ BIOBARDI

Quizá la juventud de nuestros lectores sea la causa del desconocimiento que muestran en relación con el epitafio que nuestro colaborador Laureano Halfmöngrison escribió, en su día, para mantener viva la memoria del tanguista José Biobardi al que nuestro director hizo referencia en sus “Amperpapijos” del número de diciembre como cosa conocida por el común de los mortales. Tras no recibir ninguna carta preguntando por el particular y considerando la cuestión como de evidente interés reproducimos a continuación toda una primicia editorial relacionada con el tema, el comentario que don Aquilino Fernández Artelo, insigne etnógrafo berciano discípulo de Dionisio L. Ruipérez, piensa dedicar al mencionado epitafio en su esperadísimo libro que rezamos para que encuentre editor *Mil y un epitafios. Homenaje a Laureano Halfmöngrison*.

“(…) Un ejemplo claro de esa adaptación a otras concepciones de la muerte, e incluso a otros idiomas, es el conocido epitafio que Halfmöngrison dedicó al tanguista José Biobardi. Asimismo estos versos manifiestan la profunda sensibilidad y receptividad del autor islandés para la esencia de otras culturas, especialmente las mediterráneas. Biobardi fue un conocido cantante de tangos bonaerense que en la década de los veinte compitió en justa lid con Gardel por el cetro del Rey del tango, su querencia por la bohemia y el hampa y su nulo control de sus más bajas pasiones le hicieron ser mucho mejor cantante, autor e intérprete que don Carlos pero menos de fiar para las compañías discográficas y, por lo tanto, menos “comercial” por lo que hoy es desconocido y sólo disfrutado por un selecto grupo de sibaritas. José Biobardi falleció, como no podía ser de otro modo, en una reyerta que tuvo como escenario un modesto lupanar, hoy visitado por muchos de sus seguidores. En su lápida se puede leer:

“Me abocané,
juro amigos,
que torimé jalonado”

Conviene, para mejor entender las virtudes del poema, precisar el sentido de las palabras. El significado del verbo *abocanar* parece evidente y la consulta a los especialistas confirma la intuición del lector, abocanar es morir. En cuanto a la perífrasis *torimar jalonado* The Boston Dictionary of Cameloncio, Momeciclo & Lunfardo (Boston University Press, 1979) afirma que significa “Acabar satisfecho. Aprovechar una oportunidad hasta las últimas consecuencias. Siciar plenamente el apetito. V. gr. ¿Qué tal la cena?; Torimé jalonado” El obituarista nórdico lleva el tema del *carpe diem*, con una precisión increíble, a la vida en los bajos fondos de los compadritos, espacio en el que, como dijimos, murió Biobardi después de apurar el cáliz de la vida hasta las heces.”

GERIFALTE INSTANTÁNEO. **PARTE PRIMERA: EL RUGIDO DEL LEÓN.**

1. El teléfono sonó rompiendo el conticinio. “Es el móvil de las emergencias” acertó a pensar, lo que le desperezó completamente. Contestó antes del tercer pitido. “Diga”; “Duarte, ha pasado. Código gamma. En diez minutos en el punto de encuentro”.

Apenas podía creer que fuese verdad “Código gamma, ¿será posible?” murmuraba mientras se calzaba y, simplemente, se echaba la gabardina sobre su pijama blanco de rayas azules modelo Rock Hudson. Bajó las escaleras de dos en dos y en la calle, tras mirar el reloj, comenzó a andar deprisa hacia el lugar fijado. Eran las cuatro de la mañana de un martes y el barrio estaba completamente desierto. Tardó cinco minutos en llegar a la Plaza de la Concomitancia, allí un enorme coche negro le esperaba. “Hola Alfredo”, dijo al conductor. “Buenas noches, señor Troche. *Hace un frío como para destetar hijos de puta*”; “Ciertamente”; “En el asiento tiene la documentación sobre el caso”; “¿Sabes algo?”; “No, debe de ser gordo porque no me han adelantado nada”.

Don Duarte Troche i Poch abrió un sobre lacrado y comenzó a leer el informe que contenía mientras Alfredo conducía a gran velocidad hacia el centro de la ciudad. Veinte minutos después el coche se introduce en los bajos de un extraño edificio cilíndrico que se alza en el número seis de la calle Doménico Scarlatti, la sede del Tribunal Constitucional. Ya en el aparcamiento se dirigieron, sin bajarse del lujoso vehículo, a su destino.

(Continuará)

Sergio B. Landrove